AÑO X OCTUBRE 1881 N.° 5

REVISTA ESPIRITISTA

PERIÓDICO DE ESTUDIOS SICOLÓGICOS

RESÚMEN – Dios – Disertaciones Espiritistas – Era una ilusion; ya murió el Espiritismo. – Enseñanza Espiritista Nuevos periódicos—El padre Curci –Al espíritu de un Educacionista.

Dios

BIBLIOTECA NACIONAL

Se *prueba* cuanto se *demuestra;* pero no se *demuestra* todo lo que se *prueba.*
Diccionario de los Sinónimos de la Lengua Castellana.

Cada vez que vemos el hombre tomar en boca al Sér Supremo, pretendiendo hacer comprender que le conoce pues lo analiza, describe y demuestra, no podemos ménos de compadecer á quien así obra.

Compasion que tiene por base la conmiseracion que le debemos á todo aquél, cuya ceguedad es tal, que pretende demostrar, que en lo relativo quepa lo absoluto; que lo contenido sea infinitamente mayor que el continente; que el hombre, átomo de la Creacion, conozca, analice, describa y demuestre á su Gran Creador.

Se nos dirá quizá: «pero si con los adelantos conseguidos en las ciencias se procura conocerlo, analizarlo, describirlo y demostrarlo, ¿será tambien punible ceguedad?—Veamos.

La enseñanza que nos dá la historia del progreso humano, es: Que la ciencia humana-terrena es el fruto cosechado de los esfuerzos empleados para ir, paso á paso y progresivamente, conociendo las leyes que rigen á todo lo creado.

Porque la ciencia humano-terrena ha pasado por, idénticos periodos de los que ineludiblemente tiene que pasar el sér, para quien es necesaria la ciencia. El hombre.

Todo paso de progreso que en la ciencia se alcanzó tuvo su infancia, en la cual el hombre balbuceó la relativa verdad que le traia el paso de progreso.

Tuvo su juventud, en la que la verdad científica que el paso de progreso le traia, el hombre la adornó con bellezas imaginarias, cuando no la cubrió de ilusiones fantásticas.

Tuvo su virilidad y madurez, y entónces, la relativa verdad científica que el paso de progreso le traia, el hombre la despojó de bellezas imaginarias, de ilusiones fantásticas la desnudó, aceptando y siguiendo la relativa verdad libre de ficciones.

Que así fué como progresó la ciencia humano-terrena.

Que así, y sólo así es como el hombre ha conseguido todos sus adelantos científicos no es posible negarlo, á ménos de que se aspire á ser uno de aquellos que se hacen ciegos de propia voluntad.

La ciencia humano-terrena está probado que es relativo-progresista, desde que la ciencia es para el hombre y los hechos demuestran hasta la saciedad que el hombre es perfectible y no perfecto; desde que demostrado está que todo en el planeta Tierra está sujeto á una perfectibilidad ascendente y no definida.

Pero, llegó hasta donde hoy vemos á la ciencia, y sigue hácia adelante ¿cómo, al continuar, progresando, no ha de llegar un dia el hombre á conocer; y

poder analizar, describir y demostrar á Dios?

Esa pretension la encontramos,—aunque encubierta—en aquél que, presentando las ventajas que á la humanidad ofrece el «Positivismo Científico,» ha dicho lo siguiente.

«La síntesis química moderna, ha fabricado urea, taurina, materia cristalizable que se encuentra en la bílis; el azúcar de gelatina, el ácido hippúrico, principio contenido en la orina de los herbívoros, etc. etc., y si bien dentro del laboratorio no se fábrica la hoja de un árbol, ni el tallo de una yerba, ni una fibra muscular, ni una célula, ni un glóbulo rojo, en cambio se van fabricando ya los elementos de que esta fibra, este tallo, esta hoja y esta célula están compuestos, y el adelanto sucesivo de la síntesis química hace suponer que cuando las circunstancias son propicias, y se presente la ocasion oportuna, y aprovechando un estado de temperatura, eléctrico, etc, que exige la materia para constituirse en forma organizada, aquel dia la ciencia humana verá coronados sus esfuerzos».

En verdad que no somos científicos, y que gravita sobre nosotros, quizás y sin quizá, la más supina ignorancia, pero, procurando á nuestra vez sea una verdad demostrada el hecho vulgar: Nada tan atrevido como el ignorante diremos, que:

Demos de barato el hecho de que el hombre consiga formar no sólo una hoja, no sólo una planta, no sólo un árbol, sino tambien un sér humano—inconsciente lo hace, siguiendo la ley de procreacion—pero ¿qué habrá alcanzado?

Nada más que conocer las leyes necesarias á la formacion de las hojas, de las plantas, del árbol, del sér humano.

Nada más que las leyes bajo las cuales únicamente se obran esas formaciones, y todo lo más que podrá conocer, analizar, describir y demostrar, es: Que esas leyes tienen autor, desde que no existe efecto sin causa. Que ese Legislador debe ser sabio y poderoso, puesto que su sabiduría y su poder los están demostrando esas leyes, bajo las cuales es, como únicamente pueden existir hojas, plantas, árboles y séres humanos en la tierra. En la Tierra que es un átomo de la Creacion. . . . Esto es, si no se encuentra envanecido el hombre por la ciencia que adquirió, puesto que la vanidad es hasta hoy quien al hombre de ciencia lleva hasta negar la existencia del Sumo Legislador, á pesar de estar viendo en todo y para todo leyes que ineludiblemente rigen á cuanto vé y toca, á cuanto no conoce y procura conocer siempre estudiando. A cuanto desconoce, que en verdad es. . . . . ¡Todo, todo. . . . . !

Flaqueza humana es, desde que Dios demuestra al hombre su existencia en la naturaleza; en ese inmenso libro que ante su criatura puso siempre abierto, para que al estudiar su obra, en ella vea á su Padre y Creador.

Dios, en su obra, nos demuestra que existe.

El hombre sólo puede demostrar la existencia de Dios, demostrar á El, no creemos lo consiga con la ciencia. ¡Ignora tanto, tanto...!!

Se *prueba* la existencia del Creador, sí, porque la Creacion nos la *demuestra*; pero no es posible al hombre *demostrar* al Creador, por más que la Creacion nos *prueba* su existencia.

Es por eso por lo que nos dicen nuestros buenos hermanos de Ultratumba:

«A Dios, al Padre universal; á ese Sér, »Causa primera, no le vé, no le conoce,

»ni le verá ni conocerá jamás el sér hu»mano relativo y perfectible por una »infinidad; pero el alma concibe la exis»tencia de Dios, y demostrada la en»cuentra en todas y cada una de las in»conmensurables partes que forman la »Creacion: Y cuanto más por el amor »y por la ciencia se eleva el alma; cuanto »más y más se aquilate en virtud y sa»ber, más y más pruebas recibe de su »existencia: más y mejor demostrada la »encuentra en lo Creado.»

De ahí que el lema del Espiritismo sea: «HÁCIA DIOS POR LA CARIDAD Y POR LA CIENCIA

Justo de Espada.

Disertaciones Espiritistas.

Círculo de las Piedras. *M. J. de J. B.*

La esperanza en los bienes futuros, aún en medio de las mayores calamidades, dá al espíritu fuerza moral, esa fuerza inquebrantable que se basa en la fé por el raciocinio, y *Espera*, sufriendo con amorosa resignacion los males que le aquejan, porque vé en ellos el cumplimiento de leyes justas que le permiten purificarse, y le llevan á su redencion.

Cuando el hombre, depurado por el dolor y elevado por la ciencia, pueda sondear alguno de los que se llaman misterios de la Creacion, entónces comprenderá cuanto es el poder de la virtud, cuán grandes son sus consecuencias, y cuán funestas son, tambien, las del vicio, que hoy tanto y tanto se deplora.

Sólo la *Ignorancia* es causa de que el hombre desconozca su mision y su verdadero interes moral.

Sólo la *Ignorancia* tiene en pié y sustenta á la malicia, al orgullo, al egoismo, á la hipocresía y toda la secuela de flaquezas que tanto agobia y aflige al linage humano.

Es preciso ilustrar á las masas á fin de que salgan de la miseria intelectual en que gimen y vegetan.

Es preciso derramar torrentes de luz, pues há tiempo que se la colocó bajo el celemin.

Es preciso que los pueblos se ilustren para entrar en plena civilizacion.

Al Espiritismo está encomendada esa fraterna tarea.

Los Espiritistas deben ir en la vanguardia del progreso en esta época de transicion.

Si no lo haceis, sereis los responsables del atraso moral de la nueva generacion, y más y sobre todo, si por indolencia ó por temor no trabajais racional y científicamente á fin de que ella, la nueva generacion, consiga redimirse.

Pensad en lo que habeis sido.

Pensad en lo que sois.

Pensad en lo que sereis.

Pensad en lo que os espera.

Angel guardian.

SOCIEDAD FÉ ESPERANZA Y CARIDAD

M. J. de E.

Claudio: Así como no existe otro maestro mejor que el sufrimiento; aquél que sufriendo aprendió, es tambien quien con más lata verdad se encuentra en estado de manifestar no sólo lo que cuesta el sufrir, sinó tambien como puede el hombre evitar ciertos sufrimientos.

Pide, te lo ruego, pide al Espíritu que dice querer ilustrar tu inteligencia; que ántes, mucho ántes abra y llene en tí el cimiento de esa fraterna obra, sembrando en tí la semilla de las virtudes tan necesarias al padre de familia, para que broten, florezcan y fructifiquen en los hijos.

Pídele que procure hacerte saber como serás cada vez más bueno, cada vez mejor de lo que eres, ayudándote á despojar de las flaquezas y defectos.

Pide eso que lo más necesario es. Te lo aconseja mi cariño desinteresado.

Aurelia.

Hoy toca á la boca hablar, ya que en el Océano Pacífico la locura (1) es quien gobierna.

Hombres que os llamais de ciencia; hombres de estudios; hombres de saber ¿qué ciencia existe, que en vez de fomentar destruya? ¿Cuál de sus muchas ramas no os dice á voz en grito que el progreso, que el adelanto es ley ineludible?

¡Qué mísero saber es el vuestro, cuando aún no habeis conseguido conocer lo que vale un hombre...

¡Los siglos, las infinitas transformaciones porque pasa el principio para llegar á ser un sér humano!

Hombres, hombres ¿en qué pensais? Haceis mal para ser peores. Labrais vuestra desgracia, vuestro atraso; vuestra ruina debe llegar y no muy tarde, y entónces vuestras lágrimas por más que corran á raudales no podrán apagar el incendio que ocasiona vuestra ira.

El arrepentimiento doloroso, muy doloroso será, y la expiacion muy larga y triste.

Aurelia.

J. de E.

Era una ilusion ya murió el Espiritismo

Estamos seguros, segurísimo, de que así ha dicho ó pensado más de uno al leer los *novísimos y convincentes* argumentos, que contra el Magnetismo y el Espiritismo, sin *dolor* ni *piedad*, ha presentado el Sr. D. Miguel Puiggarí en una de las conferencias que dicho Sr. ha celebrado en el «Ateneo Español» de Buenos Aires.

Trascrita en un periódico de aquella localidad ha llegado á nuestras manos, bajo el rubro «Las mesas adivinadoras y el «Espiritismo».

Como tenemos de costumbre, leimos con especial esmero los argumentos que emplea el conferenciante, y haremos caso omiso de cuanto dice sobre el Magnetismo, porque creemos inútil é inoficioso tocar aquella negacion de tal magnitud que iguala á la que se empleara contra la existencia de prodigarse los hombres sus ideas mútua y tan velozmente como se las prodigan desde el continente Europeo al Americano por medio de Telégrafo eléctrico sub-marino.

Nos ceñiremos sola y someramente al método empleado por el Señor Puiggarí para pretender demostrar que es una ilusion la manifestacion de los Espíritus; y por consecuencia, negarla.

Comienza dicho señor advirtiendo, que no trata de atacar al Espiritismo como sistema filosófico, ó creencia religiosa; y es tan consecuente con esa advertencia, que, en seguida *trata* de lo que ántes ha dicho que *no trataría*.

Lo decimos así, porque si no trata de atacar el Espiritismo como sistema filosófico, no debió tratar de la manifestacion de los Espíritus, desde que ella es una de las más fuertes columnas de las que sostienen el edificio de la Filosofía Espírita, esto es, una de las bases del sistema filosófico Espiritista.

Esta conducta—para muchos manifestará que se ha estudiado la Filosofía Espírita por el forro de los libros, pero para nosotros no es más que un olvido—es un olvido y nada más.

A continuacion el conferenciante hace la historia del Espiritismo con los hechos de las pitonisas, los augures, los adivinos, los espejos mágicos, etc., etc. Historia tantas veces pulverizada, cuantas en los principios del desarrollo actual del Espiritismo, la ignorancia ó la malicia se ocupó de hacerla, con la idea retrógrada de entorpecer la marcha que

(1) Este espíritu vivió, como hijo nuestro, 22 años, habiendo nacido demente y continuando su demencia hasta horas ántes de transformarse. Segun él, su demencia era expiacion.

al progreso moral del hombre le presentaba la Ciencia racional Espírita.

No pretendemos, no, que al señor Puiggari le guien la ignorancia ó la malicia á hacer la historia que hace del Espiritismo, todo lo contrario pretendemos, y más sobre todo, desde que se nos dice, que es hombre de ciencia. Sólo procuramos hacerle algunas reflexiones, sin que ellas encierren la menor idea de herirle ni ofenderle. Si nuestra rudeza no lo consigue rogamos al dicho señor, culpe á nuestra incapacidad y no al hombre.

Es un hecho irrebatible, que el aura popular aún al hombre más sensato llega á ofuscarlo hasta el grado de olvidar que la estada más larga de un sér humano en la tierra, apénas se le permite posesionarse bien de una de las numerosas ramas del saber humano, y eso que tan corto es aún; y la ofuscacion suele llevarle á creerse dueño de todo el saber; que todas las ramas del inmenso árbol de la Ciencia están en su poder; qué todas las conoce, comprende y puede juzgar bien, llega á creer el hombre de ciencia ofuscado por el aura popular

La historia del progreso humano, y el martirio de los hombres que nos hicieron y hacen progresar, á grito herido nos manifiestan esa triste verdad.

Ofuscado hasta ese estado el hombre de ciencia, olvida tambien, que nada de lo que el hombre alcance conocer, comprender, y poder juzgar con algun acierto, es Nuevo: nada, nada, desde que todo, todo existe en gérmen en la Creacion desde los principios, y brota y florece y dá su fruto, cuando el terreno se encuentra bien labrado y libre de malezas: Cuando favorables sean los elementos necesarios á que brote, florezca y fructifique.

Hombre de ciencia el señor Puiggari, y que se distingue en la Química, no debió olvidar los principios que cultiva.

Y si tantos absurdos sostuvieron y propagaron los hombres en la dilatada infancia de la Química; si de tan ridículas como pretenciosas supersticiones los alquimistas adornaron á la Alquimia, ¿por acaso será suficiente y lógico argumento hacer la historia de la Alquimia, para demostrar que son ilusiones los progresos que se proclaman alcanzados por la Química moderna?—Nó.

Y si argumentar de ese modo no es suficiente, ni lógico, ¿no consideró el señor Puiggari, que al hacer la historia del Espiritismo, como la hace, para demostrar que es una ilusion la manifestacion de los Espíritus; hacía la historia del ayer de la Química, y por consecuencia lógica y racional demostraba que ilusion son tambien todos los adelantos de la ciencia que él cultiva?

Hombre de ciencia el señor Piuggari, debió ser consecuente con la base de la ciencia que cultiva; debió experimentar y experimentar; debió hacer lo que hicieron Williams Krookes, Wallace, Flammarion y tantos y tantos otros hombres de reconocido saber, que al estudio experimental de la manifestacion de los Espíritus se dedicaron; para no hacer lo que ha hecho el señor Puiggari, que niega sin conocimiento de causa, sin haber hecho más que copiar lo que dijeron hace años algunos seudo-sabios, ó interesados en que la luz de progreso moral Espírita no se estendiera, porque su extension sería causa, que, como efecto legítimo, produjera luz, y á la luz temen todos los que de las tinieblas se alimentan.

Como hombre de ciencia debió recordar que toda idea de adelanto que se desarrolla, tiene que luchar contra intereses más ó ménos extensos é ilegales, por lo que tan necesario es estudiar

bien, muy bien el pró y el contra, escudriñar con esmero; ensayar y experimentar ántes de aceptar ó negar la idea; que existiendo desde los principios, y sufriendo todo lo que las ideas de progreso han sufrido y sufrirán, se presentaba á él en su desarrollo, por la manifestacion de los Espíritus.

De obrar así, que es como aconsejan la experiencia, la historia del progreso humano, y todas las humanas ciencias, el Sr. Puiggari hubiera visto el porqué várias clases sociales atacaban al Espiritismo; hubiera encontrado que la Estadística de las Casas de Orates negaban que el Espiritismo ocasione la locura; hubiera comprendido que el verdadero Espiritista no puede ser suicida, y por consecuencia, que el Espiritismo en su moral, es el antídoto único y más poderoso contra el suicidio; hubiera, en fin, visto claro, muy claro, que el médium que él nos pinta, es una de esas infelices que se dicen *Adivinadoras*, y nó y nó un médium Espírita.

Convencidos de que nuestros hermanos de Buenos-Aires habrán destruido —como nosotros no podemos—todos los argumentos que contra la manifestacion de los Espíritus presentó el señor Puiggari, no nos extendemos más, advirtiendo, que si algo decimos sobre ello, por más que sea tan somera é iliteratamente tocado, es, porque se nos remitió lo dicho en «El Ateneo Español» de Buenos Aires, atacando al Espiritismo, *con la idea de sacarnos de la ilusion Espirita en que vivimos ha ya veinticuatro años*. La idea es noble, pero desgraciadamente han sido contraproducentes los resultados, desde que más y más nos inclinamos á estudiar y propagar el Espiritismo.

Justo de Espada.

Enseñanza Espírita.

La condenacion del alma
Por toda una eternidad;
Si se la estudia con calma,
Es la horrible falsedad
De un abismo de impiedad.

—

Enjendro de la ambicion
Y aborto del fanatismo,
Es el puente, que á ese abismo
De eterna condenacion,
Ha echado el fariseismo.

—

Puente, que sólo cruzó
Quien las preces pagara.
¡Si preces bien no pagó,
Aún el alma más preclara
En ese abismo cayó.....!

—

Errores que derruirán
Las almas que hácia Dios lleva,
De Amor el divino Iman;
Porque Ciencia las eleva,
Y por Amor hácia El van.

—

Que es guiada por la Ciencia
Y en alas de puro Amor,
¡Como el alma, quinta esencia!
Concibe bien la existencia
De su Padre y Creador.

—

La concibe y á El no vé,
Ni lo puede describir,
De El, sólo puede decir:
«Nada existe que El no esté
Demóstrando su existir.»

—

Y si el bien fuere su anhelo,
Y es su saber esplendente,
Al cruzar toda alma el cielo.
Dirá con voz elocuente:
«No hay, abismo ni tal puente».

—

Nos enseñan eso, aquellos
Que en el espacio hoy existen.
A los argumentos de ellos,
De su luz á los destellos,
¿Quien ó quienes se resisten?

—

Se resiste la ignorancia,
Se resiste la malicia,
La vanidad y falacia,
Que dan vida á la injusticia
Del fatalismo y la *Gracia*.

—

Mas no resiste el que hiciere.
El bien por solo el bien mismo.
Que á los demás produjere.
Ese gran progreso adquiere,
Y practica Espiritismo.

Justo de Espada.

Nuevos periódicos

Nuestra modesta redaccion ha sido honrada por el primer número de los *Anales del Ateneo del Uruguay*, periódico mensual que dá á luz la Sociedad de dicho Ateneo.

Consta el primer número de ciento veinte páginas en 4.° mayor encuadernado á la rústica, incluyendo todas las producciones científico-morales-literarias que fueron leidas en la tertulia que en su aniversario décimo tercero, celebró la Sociedad del «Ateneo del Uruguay», el dia 5 de Setiembre en el «Teatro de San Felipe.»

En adelante constará el periódico de ochenta páginas.

Tan difícil es á nuestra nulidad narrar las bellezas, los profundos pensamientos, la energía, lo castizo y fluido del lenguaje, la forma y fondo en fin de las producciones científico-morales y literarias que encierra el primer número de los *Anales del Ateneo del Uruguay*; como encomiarlas segun vemos ellas se merecen.

Todas ellas son de una altura superior á nuestro nimio alcance, y si fuéramos tan ciegos que pretendiéramos hacer una inteligente crítica de esas composiciones, por bien que quisiéramos hacerla, estamos seguros no habia de faltar quien, con razon y con derecho, nos dijera: Zapatero, á tus zapatos. Por lo tanto sólo diremos.

«Que el pueblo cuya juventud emplea el tiempo cual lo hacen los miembros del «Ateneo del Uruguay,» encierra en su seno los elementos que necesarios fueron, son, y serán siempre para basar bien el edificio de la prosperidad, de la cultura, de la verdadera civilizacion de las naciones.

»Siga la juventud uruguaya la senda que ella misma se ha abierto; sígala con razonada fé: Que el Imperio de la ciencia, de las artes, de las letras, del comercio, y de la agricultura y la industria, ha de llegar un dia no lejano; y la República Oriental del Uruguay, por la constancia que en el estudio tengan sus hijos, llegará á ser libre, feliz y venturosa.

Tambien recibimos el número primero de «La Fraternidad,» periódico Espírita que vé la luz en Buenos Aires, todos los dias 15 de cada mes.

En la seccion «Misceláneas» del dicho periódico nos encontramos con que se nos cree fundadores de «La Sociedad de Socorros Internacional Espiritista» cuando sólo nos considerámos los iniciadores de ella, desde que para que llegue á ser un hecho la dicha Sociedad necesitamos acepte el cargo de fundadora la «Espiritista Española,» puesto que de allí partió la idea, fruto de nuestro querido hermano Huelbes, porque nosotros sólo la ampliamos, no la dimos vida.

Idea que bien, muy bien podrá quedar hoy en proyecto; pero que un dia, y de propia voluntad, los hombres han de fundar esa Sociedad, han de luchar y sostener esa benéfica y univernal asociacion fraterna.

El progreso humano, la marcha ascendente científico moral de la humanidad nos lo está demostrando.

Justo de Espada

El Padre Curci

Siguiendo nuestro propósito de tener á nuestros lectores al corriente de las

vicisitudes de éste célebre personaje, copiamos de *El Globo* lo siguiente:

«Se ha puesto á la venta en Roma la nueva obra del ex-padre jesuita Curci. Hé aquí algunos pormenores sobre esa publicacion, que ha sido acojida por de pronto con gran interes en Italia:

El autor crítica muy vivamente el celo del partido ultramontano, cuya tendencia, á su entender, es desacreditar cada vez más á la iglesia católica en Italia. Segun el padre Curci, Leon XIII estaba decidido al ser elevado al Pontificado á practicar una política conciliadora. Desgraciadamente sus propósitos frascasaron, por haberse mostrado asaz deferente con la opinion de los que en tiempo de Pio IX estaban acostumbrados á la adulacion y al fanatismo.

En otro capítulo de su obra el ex-padre jesuita declara, que la restauracion del poder temporal es cosa absolutamente irrealizable á la cual es preciso renunuciar para siempre. La iglesia, segun el autor, no tiene más remedio que adaptarse al régimen de la sociedad moderna, esto es, á la democracia. Este régimen, dice, se aviene admirablemente con el carácter de la iglesia, cuando éste se coloque al lado de la democracia. Las riquezas perjudican á la religion considerablemente.

« Yo mismo, dice el padre Curci he formado parte durante cincuenta años de una congregacion de frailes mendicantes, y á pesar de esto, jamás he conocido el estado de pobreza. Conviene que no se vea á los ministros de Cristo hacer la corte á las damas opulentas solamente porque tienen dinero, mereciendo asi el reproche que Cristo dirijia á los fariseos cuando les decia *que devoraban los bienes de las viudas*.

El padre Curci recomienda numerosas reformas y recuerda un libro del cardenal Sala, inspirado en igual sentido. Cita el curioso detalle de que dicha obra, á pesar de haber sido destruida por órden de la Curia, era leida con avidez y en secreto por Leon XII, cuando estudiaba en la Academia eclesiástica.

Entre las reformas preconizadas por el padre Curci, figuran la descentralizacion del poder administrativo de la Iglesia y la eleccion de los obispos por el clero y el pueblo, tal como en otros tiempos se practicaba. Deplora el lenguaje de la iglesia católica en Italia, y exhorta á los miembros del clero para que tomen parte en las elecciones, á fin de que puedan *cristianizar* la legislacion, siempre, por supuesto, en sentido liberal.

Relata finalmente, el padre Curci, las persecuciones que ha tenido que sufrir de los ultramontanos, cuyo poder, dice; es tan grande, que la mayor parte de los eclesiásticos que participan de sus sentimientos no se atreven á confesarlos abiertamente».

De *La Revista de Estudios Psicológicos*.—Barcelona.

Al Espíritu de un Educacionista

Do quiera que estés, Varela;
Do quiera tu alma exista;
Vela por tu *Obra*, vela;
Vela para que resista
Los ataques de la escuela
Retrógrada-romanista:
La *Reforma* que se anhela
Nunca la pierdas de vista:
Inspira, dén latitud
A lecciones de moral
Que es matriz de la virtud;
Siembra el bien, ahuyenta el mal,
Y verás con prontitud
Feliz al pueblo Oriental.

Justo de Espada.